

## Procesos reflexivos en re-lecturas del habitar doméstico

Mariconde, María Marta - Cuadrado María Verónica.

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño- Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina

Docentes / Investigadores

[mmmconde@gmail.com](mailto:mmmconde@gmail.com)

[veronicacuadrado@yahoo.com.ar](mailto:veronicacuadrado@yahoo.com.ar)

Haya de la Torre S/N° Ciudad Universitaria -351-4334063

Arq. María Marta Mariconde: Profesora Asistente Teoría y Métodos B, Morfología III, Carrera Arquitectura, FAUD- UNC

Co-directora Proyectos de investigación con subsidio SECyT- UNC

Meter. Arq. María Verónica Cuadrado. Profesora Asistente Teoría y Métodos B, Historia I A Carrera Arquitectura, FAUD- UNC

Co- directora Proyectos de investigación con subsidio SECyT- UNC

*“...La palabra “habitar” señala algo que es ineludible para los seres humanos. No existe ninguna persona que no habite y no hay momento alguno en que no lo haga: habitamos todos y habitamos siempre”*

Una de las dimensiones esenciales de la existencia humana es el habitar, vocablo derivado del latín *habitare* que significa “ocupar un lugar”, “vivir en él”, por lo tanto se piensa es un concepto que es mutable y creativo, entendiendo por ello se transforma y evoluciona a lo largo del tiempo, junto con la progresiva y variable adaptación del ser humano a su hábitat.

A esta definición etimológica se suman otras que brinda el *Diccionario metapolis de arquitectura avanzada: ciudad y tecnología en la sociedad de la información*, una de ellas sostiene:

*Habitar la arquitectura se sitúa en el umbral que permite la creación de mundos para el sujeto que vive en este final de milenio. Plantear procedimientos, modos de hacer arquitectura, a través de los que el sujeto llegue a conocer más a sentir más, a ser capaz de construir esas miras desde las que atrape y haga suya una idea de mundo, una interpretación de lo que queda “ahí fuera”.*

También la filosofía realiza una aproximación reflexiva hacia esta dimensión básica de la vida humana, y desde ésta, el filósofo alemán Martin Heidegger manifiesta “*somos en la medida en que habitamos, ser hombre significa estar en la tierra como mortal, esto es habitar*”.

En la construcción del habitar, la apropiación del lugar supone vivirlo, habitarlo, acorde a la dignidad de las personas.

Actualmente *habitar* es un concepto amplio e ilimitado, tanto como lo es la disciplina técnica encargada de proporcionar cobijo, la arquitectura que permite la concreción en el plano espacial. *En arquitectura, proyectar es pensar el habitar*. Por medio del proceso de diseño, el pensamiento arquitectónico genera habitantes, porque el arquitecto al proyectar no sólo le concierne dar respuesta a un problema de habitación, de vivienda, sino que asume el valioso compromiso de inventar un mundo, proponer estilos y formas de vida, imaginar ficciones, construir universos de sentido para habitar el complejo y fascinante mundo actual.<sup>2</sup>

Proponer y alcanzar estos diversos y dificultosos objetivos en el ejercicio profesional de la arquitectura, impone previamente en la formación académica, incluir y profundizar los aspectos valiosos de una *Teoría del habitar* superando la mera descripción de costumbres y reconociendo la difícil labor que implica *definir el habitar* justamente por su cercanía, su persistencia, su carácter

<sup>1</sup> Rafael E.J. Iglesia, *Habitar, diseñar*. Editorial Nobuko, Buenos Aires, 2010, p. 20.

<sup>2</sup> Pablo Stulwark. *Ficciones de lo habitar*. Editorial Nobuko, 2009, p.27

fundamental y forzoso, lo que vuelve al Habitar en algo difícil de aprehender, de descubrir con exactitud.

En tal sentido, las palabras de Zumthor<sup>3</sup> aportan en la reflexión acerca del modo de habitar la contemporaneidad:

*Antes de conocer la palabra arquitectura, todos nosotros ya la hemos vivido. Las raíces de nuestra comprensión de la arquitectura residen en nuestras primeras experiencias arquitectónicas: nuestra habitación, nuestra casa, nuestra calle, nuestra aldea, nuestra ciudad, nuestro paisaje son cosas que hemos experimentado antes y que después vamos comparando con los paisajes, las ciudades y las casas que se fueron añadiendo a nuestra experiencia.*

Sin embargo, a pesar de ser un hábito cotidiano igualmente resulta evadido, disgregado, dividido y suprimido en la consideración teórica. Entendiendo que este pensamiento pasa por examinar sobre cómo hemos habitado y sobre cómo se habita hoy, especialmente el habitar doméstico porque al decir de Merleau Ponty, *“a partir de la comprensión de la relación que tiene el hombre con su casa, es decir, del habitar, se puede trascender a la del hombre con el mundo en su totalidad”*<sup>4</sup>.

La casa se convierte pues, en el centro de nuestro espacio existencial, en el origen del sentido de nuestro mundo. El hogar es, evidentemente, algo más que una estructura física. La arquitectura puede encargarse de crear el espacio habitable mediante su delimitación material, pero solo el ser humano que lo habita es capaz de inyectarle la vida que lo convierte en hogar.

Así, el espacio del habitar originario, de lo doméstico<sup>5</sup>, se genera cuando varias personas comparten conjuntamente su morada. De este modo, el espacio trasciende su dimensión física para llenarse de la vida simbólica de los que comparten su existencia. Esta identificación del espacio doméstico remite a la imagen de la vivienda tradicional que alojaba a la familia por generaciones, cuyos antepasados y descendientes habían dejado y dejarían su huella en el espacio construido, en su hogar.

En la contemporaneidad, la complejidad de los lazos y relaciones que se establecen entre los miembros de la familia, así como las condiciones fugaces y precarias en las maneras de habitar, dificultan y complican el establecimiento de vínculos temporales duraderos con el pasado de la “casa” como morada familiar, como también con el futuro de la misma.<sup>6</sup>

Por ello, se torna indispensable prestar atención a las formas de vida mediante las cuales se ha habitado generación tras generación... Parafraseando a Bernard Salignon<sup>7</sup>, el habitar realmente tiene sentido al posibilitar al hombre acceder a una serie de intencionalidades, de transformaciones, de apropiaciones y de identificaciones que hacen que la vida humana esté vinculada a la manera de habitar.

Actualmente, el desafío que enfrenta la enseñanza de la teoría en arquitectura es proporcionar las herramientas para que el futuro arquitecto consiga re-leer y re-interpretar las nuevas maneras en que se vive en las grandes metrópolis, las ciudades genéricas, los domicilios de las familias actuales con sus particulares estilos de vida, para que consiga re-definir y re-adaptarse a estos nuevos procesos en los que el tiempo juega un rol importante por la durabilidad del habitar.

Entonces, ¿qué enseñanza puede aportar una *teoría del habitar* en el proceso de aprendizaje? Antes de responder a esta pregunta, lo primero será señalar que *habitando* se enlaza una

---

<sup>3</sup> Zumthor, Peter *Pensar la Arquitectura* GG, 2009

<sup>4</sup> Rafael E.J. Iglesias op.cit 1

<sup>5</sup> Doméstico: según la RAE derivado del latín, *domesticus*, de domus, casa.

<sup>6</sup> Peiró Labarta, Elías Ángel *Repensar la arquitectura tradicional para el habitar actual. Estudio de caso: Zaragoza, Cuarto Espacio*. Capítulo 1. 2011 <http://www.dpz.es/diputacion/areas/presidencia/4espacio/upload/1.pdf> Páginas 20-21. Leído en la web

<sup>7</sup> Citado por Rafael Iglesias, Op. Cit, p.38

concepción particular del mundo, el espíritu de un tiempo que se formaliza en el espacio por medio de un orden de las cosas. La producción del espacio y las cosas, su mutación, influyen en la relación entre los hombres y construyen la cultura.

### **Re-interpretaciones, re-lecturas en el Proceso de enseñanza de las Teorías Arquitectónicas.**

*“El estudio de Teoría de la Arquitectura, debe dirigirse a formar al arquitecto... proporcionándole un método de estudio y una preparación crítica que afirmen su conciencia del proceso creador en arquitectura.”*<sup>8</sup> Adhiriendo a las palabras de Enrico Tedeschi, el estudio de “teoría” en la carrera de arquitectura, aporta el fundamento conceptual y la gimnasia reflexiva que posibilita tanto el análisis, la interpretación y la crítica de objetos arquitectónicos existentes, como el diseño de otros nuevos a partir de perspectivas propias, de miradas construidas con conciencia.

La formación teórica e instrumental de un arquitecto, cuya tarea profesional básica es la ideación y proyectación íntegra del espacio habitable, implica participar en los procesos de modelación y apropiación del espacio, ámbito físico adecuado a las necesidades y funciones humanas.

En el contexto institucional de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, entendiendo que la teoría construye una manera de ver la realidad, se incluye la práctica académica de enseñanza de la/s teorías en el proceso de aprendizaje del alumno de segundo año. Específicamente, la cátedra de Teoría y Métodos B interpreta a la teoría arquitectónica como una práctica reflexiva *“que ilumina diversas maneras de aproximarnos al conocimiento del objeto arquitectónico desde contextos contemporáneos que sedimentan y arrastran saberes históricamente constituidos”*.<sup>9</sup>

La propuesta metodológica aspira a constituir el campo de estudio de una teoría arquitectónica concebida como una constelación en la cual cada punto es un núcleo de conceptos disponibles que integren nociones, conceptos y relaciones con experiencias anteriores reconociendo paradigmas que atraviesan los diferentes campos disciplinarios y operan en las lógicas proyectuales en el nivel de las acciones y de las justificaciones leídos en objetos arquitectónicos específicos.<sup>10</sup>

Es por ello que durante la clase de taller se realiza la transferencia de contenidos teóricos a los trabajos prácticos, lo cual significa proponer una apertura a una serie de indagaciones e interpretaciones acerca del habitar contemporáneo, implicando una construcción de miradas situadas, es decir desde un posicionarse con pensamiento crítico frente a la arquitectura.

Se considera entre estas nociones la interpretación de las lógicas proyectuales que acentúan la subjetividad perceptiva y existencial en ejemplos seleccionados de distintos contextos como pretextos para una aproximación y toma de conciencia de las indicadas producciones contemporáneas.

Desde ciertas corrientes filosóficas y sus pensadores se puede caracterizar como el paradigma ontológico en el cual se inscribe la fenomenología como metodología, desde una *conciencia intencional* que intenta *“volver a las cosas mismas”* ante la cual se ponen de manifiesto todas las cosas.

En clases de taller, a partir de una lectura fenomenológica, se plantean actividades y prácticas en las cuales se detiene la mirada crítica en los procesos reflexivos acerca de las diferentes lecturas y re-lecturas de las nociones del habitar doméstico, de los modos o hábitos de vida experimentados, imaginados, percibidos por los estudiantes

La propuesta de trabajos prácticos *Habitares habitados* considera desde esta mirada, abordar la experiencia del habitar desde los perceptos y los afectos.

<sup>8</sup> Sacriste, Enrico. *Teoría de la arquitectura*. Buenos Aires: Nueva visión, 1962

<sup>9</sup> Según programa de la asignatura Teoría y Métodos B, FAUD, UNC. Prof. Arq. Edith Strahman. 2009

<sup>10</sup> Strahman, Edith Op. Cit. 8

Esto es involucrando una interpretación geométrica, perceptual y significativa de lugares y detalles que condensan una memoria afectiva, que desplieguen significados en la práctica de encuentros con arquitecturas que aparecen en las rutinas de los estudiantes. Recreando a través de un relato atmósferas perceptivas desde la propia experiencia del habitar cotidiano.

La consigna se refiere a retratar las rutinas, los lugares con nombres propios, elaborando y transfiriendo las lecturas personales mediante videos, fotografía, montajes, collages, en los que el disparador para la ejercitación puede ser la expresión de Iñaki Abalos: *...“El proyecto fenomenológico es un vagabundeo de la mente y los sentidos que no conoce ni desea acercarse a ninguna imagen prefijada, por el contrario, busca ante todo evitarla (...) La casa fenomenológica y sus habitantes mantienen una relación implicada, activa, con el medio físico”*

Estas variadas acciones se ven reflejadas en representaciones de formato y técnica libre de los trabajos de alumnos que se realizaron en sucesivos años cobrando vida las palabras de Gastón Bachelard; *Si se me pide que nombre el principal beneficio de la casa, debería decir: la casa alberga un día soñando, la casa protege al soñador, la casa le permite a uno soñar en paz.*

Paralelamente desde la cátedra, se generan actividades con otras asignaturas de la carrera de arquitectura en la FAUD, que involucran encuentros interdisciplinarios con actores de distintas miradas: arquitectura, diseño, arte, filosofía, fotografía. Así, se desarrollaron mesas de debate sobre *Conversaciones entorno al Habitar Contemporáneo* (2010) y el ciclo *Habitares-es/* (2011) explorando los modos de vida que se juegan entre la concepción del mundo y sus implicancias físicas proponiendo ejercicios ficcionales con la intervenciones de disertantes invitados para repensar sobre lo doméstico colocando en debate los límites de sus discursos para animarse a crear un lenguaje de “lo probable”, “lo posible”, “lo pensado”.

## Reflexiones

La teoría del habitar en el proceso de enseñanza – aprendizaje puede aportar una relectura del proyecto arquitectónico entendiendo al mismo como superador de la mera repuesta a un requerimiento, y que en todo caso construir un universo de sentido, procurando pensar al arquitecto como un actor en la complicada trama de los relatos del habitar y no simplemente como un estudioso de las objetivaciones materiales exteriores a nuestra experiencia del mundo, conforme al decir de Pablo Sztulwark.

Como así también esta teoría permite la reinterpretación del proceso de diseño, propicia la reflexión e imaginación y estimula el pensamiento crítico en estudiantes y docentes sobre problemáticas del habitar actual en tanto suscribiendo al pensar de Heidegger:

*(...) Cuando el tiempo sólo sea rapidez, instantaneidad y simultaneidad, mientras que lo temporal, entendido como acontecer histórico, haya desaparecido de la existencia de todos los pueblos, entonces, justamente entonces, volverán a atravesar todo este aquellarre como fantasmas las preguntas: ¿para qué?, ¿hacia dónde?, ¿y después qué?*

## Bibliografía

- *ÁBALOS, Iñáqui; La buena vida. Visita guiada a las casas de la modernidad, Barcelona, Editorial G Gili, 2000*
- *AGACINSKI, Silvan; Volumen. Filosofías y poéticas de la Arquitectura. Buenos Aires, La marca editora, 2008*
- *BAUDRILLARD, Jean. Crítica a la economía política del signo.*
- *\_\_\_\_\_ y Jean NOUVEL; Los objetos singulares. Arquitectura y filosofía. Argentina, Fondo de cultura economía, 2002*
- *CASULLO, Nicolás; Itinerarios de la modernidad, CBC – UBA, Buenos Aires, Eudeba.*
- *HEIDEGGER, Martín; Construir habitar pensar, Buenos Aires, Alción Editora.*
- *IGLESIA Rafael, Habitar, diseñar. Buenos Aires, Editorial Nobuko, 2010. Pp 20.*
- *MONTANER, Josep María; La modernidad superada: arquitectura, arte y pensamiento del siglo XX, Barcelona, G. Gili, 1997.*
- *MERLEAU PONTY, Maurice; El mundo de la percepción.*
- *ORTIZ, Renato; Modernidad y espacio. Benjamín en París, Buenos Aires, Ed Norma, 2000.*
- *SOLÁ MORALES, Ignaci de; Diferencias. Topografías de la arquitectura contemporánea, Barcelona, Editorial G Gili, 1998.*
- *SZTULWARK, Pablo; Ficciones de lo habitar. Buenos Aires, Editorial Nobuko, 2009. Pp.27*
- *ZUMTHOR, Peter; Pensar la Arquitectura, Barcelona, Editorial Gili, 2009.*